

# Imaz pide «menos ideología» porque «estamos fracasando en la transición energética»

El consejero delegado de Repsol confía en que se acepte la propuesta de la UE sobre combustibles sintéticos, que es la apuesta de Petronor

MANU ALVAREZ



BILBAO. «Tengo la sensación de que estamos fracasando en política energética. Tenemos que descarbonizar con tecnología pero no con ideología. Y desde una posición humilde no sé cuál es el camino, pero tenemos que repensarlo porque los resultados no son buenos. Tenemos que ser muy ambiciosos en descarbonización pero sin olvidar la seguridad de suministro», advirtió ayer Josu Jon Imaz. El consejero delegado de Repsol realizó estas declaraciones en el transcurso de una conferencia pronunciada en el Parque Tecnológico de Bizkaia, en el marco de la celebración del 40 aniversario de la creación de Sprilur, la sociedad del Gobierno vasco dedicada a la promoción de suelo industrial.

«Se nos olvidó que la energía tenía que ser barata. Y en la descarbonización también estamos fracasando. Bajan nuestras emisiones de CO2 porque estamos exportando industria a otros países. Y esas emisiones no las contamos», apuntó para calificar como «hipócrita» una estrategia que pasa por trasladar de lugar las emisiones contaminantes.

El primer ejecutivo de la mul-

tinacional petrolera llamó la atención sobre la necesidad de «apostar por la seguridad del suministro, por la sostenibilidad y por un coste que la población pueda pagar. «Nos hemos olvidado de la seguridad del suministro, también del precio y nos hemos preocupado solo por la descarbonización. No podemos hacer una transición para ricos», dijo. Echa en falta, además, seguridad en torno a lo que va a suceder a corto y medio plazo y cree que hay exceso de incertidumbre «porque llega un momento, con algunas declaraciones políticas, que la gente no sabe

qué coche tiene que comprar».

## Apuesta por Petronor

«Tenemos que hacer una apuesta por los combustibles sintéticos y tenemos la suerte de que uno de los proyectos pioneros esté en Bizkaia», apuntó, a propósito de una de las apuestas que ha hecho Repsol y que comienza a tener un hueco en el escenario. La Comisión Europea ya ha telegrafiado su disposición a sortear el veto de Alemania e Italia para permitir que sobrevivan determinados motores de combustión a partir de 2035.



Imaz, junto a la consejera Arantxa Tapia, en el acto celebrado ayer en el Parque Tecnológico de Bizkaia. P. NIETO

En esta línea, Imaz se felicitó por la postura de los gobiernos italiano, alemán «y también del vasco con su apoyo a la industria del automóvil» porque, indicó, puede permitir introducir racionalidad en el proceso de transición. «A nadie se le ocurriría en Estados Unidos prohibir el motor de combustión, aunque están haciendo una fuerte apuesta por industria del hidrógeno y la generación renovable», subrayó para poner en valor que «muchas empresas estamos pensando en reforzar nuestras inversiones en ese país».

Pese a ello garantizó que Repsol va a mantener su apuesta por la inversión en Petronor y en especial en el uso de nuevas tecnologías que caminan hacia la neutralidad en las emisiones. Imaz también defendió la apuesta por la industria «porque es la que ha permitido tener una sociedad del bienestar con la actual y queremos que nuestros hijos y nietos también la tengan».

## La UE trata de concretar el plan para impulsar la industria frente a las ayudas de EE UU

OLATZ HERNÁNDEZ

Corresponsal

BRUSELAS. Los líderes europeos se reunieron ayer en Bruselas para tratar de concretar la respuesta de la Unión Europea (UE) a la ley estadounidense de subsidios verdes, que amenaza con atraer este tipo de inversiones. Sobre la mesa estaban la propuesta para impulsar la industria limpia, el pacto para obtener materias primas críticas y la flexibilización de las ayudas estatales. Las dudas residen en cómo se trasladarán estas iniciativas a acciones concretas y con cuánta rapidez se podrá acceder el sector a las ayudas.

Este debate llegó marcado por el enfrentamiento entre Francia y Alemania sobre la energía nuclear. París reclamaba que este tipo de energía se incluyera en el plan de la Comisión Europea para impulsar la producción de tecnología limpia y logró que se recogiera al menos de forma parcial.

Otro de los choques entre las dos potencias tuvo que ver con la prohibición de los coches de combustión para 2035, una medida a la que Berlín se opone. Aunque este tema no formaba parte de la agenda, el canciller Olaf Scholz destacó que «hay un consenso» para que los vehículos impulsados por e-combustibles se puedan seguir matriculando más allá de 2035. El dirigente alemán aseguró que Bruselas debe presentar otra propuesta y que la negociación «va por buen camino». Por su parte, el holandés Mark Rutte, espera que haya un acuerdo en los próximos días.

## El Estado, ese gran empresario

IGNACIO MARCO-GARDOQUI



La mayoría de los medios de comunicación que siguieron la moción de censura convinieron en calificar a la vicepresidenta segunda como la estrella del debate. Entró en él muy cuestionada por sus propios aliados de Unidas Podemos y salió aupada por el presidente del Gobierno y convertida en la esperanza blanca

del abigarrado conglomerado que reúne a toda la izquierda de la izquierda del PSOE.

Con un verbo entusiasta y una dicción aturullada dio un detallado repaso a sus logros. Nadie puede discutir su capacidad para lograr acuerdos con los empresarios, aunque esa cualidad haya ido mermando según avanzaba la legislatura

hasta desaparecer, más por falta de voluntad que de acierto.

Luego se adornó con otros logros que son muy discutibles. Entre ellos, destaca el de la creación de empleo. Es cierto que se han creado muchos empleos desde el final de la pandemia, lo es también que ha crecido el empleo estable y no cabe duda de que ha mejorado mucho el salario mínimo. Pero también es cierto que nuestros datos de paro provocan sonrojo al compararlos con los de cualquiera de nuestros socios europeos y escándalo cuando se refieren al empleo de los jóvenes.

Luego, la señora Díaz nos envuelve con sutileza en dos trampas. Una es el tema de los fijos discontinuos, una figura que

siempre ha existido pero que ha crecido de manera espectacular hasta el punto de que acoge a más de 600.000 personas de las que dos tercios cobran el paro, pero no figuran en las estadísticas del desempleo.

La segunda trampa es el empleo público. Un tercio de todos los puestos creados en la legislatura lo ha sido gracias a las administraciones públicas. Un empleo que crece al triple de velocidad que en el sector privado. No hay duda de que las exigencias sociales han aumentado mucho durante la pandemia y, una vez superada, se han quedado con nosotros aumentando el dilatado capítulo de nuestras demandas de atención.

Pero triplicar la velocidad de del sector privado parece a todas luces un exceso. 409.000 empleos públicos nuevos es una carga pesada para los presupuestos. La realidad que esconden todos estos movimientos es que desde 2008, el PIB 'per cápita' ha engordado en España un 3%, mientras que el gasto social lo ha hecho al 27%. ¿No cree que son cifras discordantes? ¿No cree que apuntan a un desarrollo económico y social anómalo? Dado el espacio temporal concernido es una anomalía que interpela a los dos partidos que han gobernado desde entonces, pero es también una situación que nos afecta a todos y a todos debería preocuparnos.